

ENTRE LIÑAS

Sorpresa e descuberta

Por prescripción médica, non na procura das musas ou do bo manexo do cálamo —a pluma que determina e nomea, a que risca con tinta de luz,

predestinado símbolo—, dende que medraron un chisco os días, paseo pola Insua dos Poetas. Puiden comprobar así, *in situ*, os beneficios dunha palabra nova: sinalética. Termo que non figura no dicionario da RAG pero debería, porque abrangue todo tipo de letreiros estáticos. Dende os que terman dos topónimos ata os indicadores de accidentes xeográficos, monumentos, rutas de sendeirismo... Con só tres desas sinaléticas nas que consta o espírito da Insua —«natureza, literatura e arte»— e media ducia de frechas que marcan as distancias, o sitio gañou promoción e visibilidade. Multiplicáronse as visitas, día a día, corazón a corazón... Unha marabilla! Resulta interesante percorrer canda íles espazos e recantos nos que os volumes —a través da pedra, do bronce, da madeira e do ferro— elevan os acordes máis puros da auga e rescatan voces da memoria: Díaz Castro, Celso Emilio, Blanco-Amor, Pura e Dora Vázquez, Paco Luís Bernárdez, Carlos Casares... os versos dos tres grandes do Rexurdimento: Rosalía, Curros e Pondal. A meirande parte dos que chegan son mocidade, ben en grupos, ben emparellados. Nada máis velos, dende lonxe, adivíñanse as intencións. Algúns, antes de se encamiñaren, preguntan, demóranse, ríen, intercambian pareceres... Outros nin saúdan, seguen vieiro de por si, prefiren a propia descuberta... Nunca pensei que o meu soño dun territorio libre coa música das árbores renxendo co vento, co bris deitando herbiñas ventureiras en homenaxe, erguéndoas en rebeldía, albergase tantos misterios. Cada abrete, cada empardecer, cada regato, cada bidueiro, cada merla que canta, con neve ou vestida de outonizo, a Insua figúraseme distinta, cambiante, irrepitible. Mais non é do caso pórse líricos. O que quixera transmitir hoxe, alén da emoción, é a presenza humana e a súa resposta perante unha paisaxe que dialoga con creacións artísticas e textos literarios alusivos. Vaise humanizando a Insua, e boa proba é a estreira de preservativos que descubrín, eses días de atrás, na congostra da Ponte do Eixán. Se as parellas acoden eiquí a faceren o amor, dixen para dentro, temos garantida a pervivencia. Iso si, cavilei logo, colocaremos un cartaz para que recollan os profilácticos, animándoos a volveren polo día.

Subastan 85 misivas inéditas que Pardo Bazán enviou a su amiga Carmen Miranda

La casa-museo de la escritora lamenta no poder ir a la puja y desde la RAG destacan el interés que tienen para los estudiosos

RODRI GARCÍA
A CORUÑA / LA VOZ

«Colección de cartas/postales de E. Pardo Bazán». Así presentan desde la casa de subastas Ansoarena uno de los lotes que licitarán en Madrid el próximo jueves día 12. Detallan que se trata de la correspondencia que recibió de la escritora su amiga Carmen Miranda Armada, vinculada con la familia del pazo de Rivadulla, «entre los años previos a 1884 y hasta 1914». La mayoría de estos 85 documentos son cartas, pero también hay postales y tarjetas manuscritas por ambas caras. «Es un material inédito muy interesante, pero lamentablemente no tenemos los 18.000 euros para ir a la puja», apuntaba ayer Xulia Santiso, directora de la casa museo Emilia Pardo Bazán, en referencia al precio de salida. Además, esta cantidad se verá incrementada con el 21% del IVA, por lo que se acercará a los 22.000 euros como mínimo.

Desde la Real Academia Galega indican que conservaban numerosos manuscritos de Pardo Bazán —cuyos herederos cedieron a la RAG el inmueble en el que tiene su sede— pero cuenta con muy poca correspondencia, ya que esta suele estar en manos privadas, en las de quienes la recibían. De todos modos, desde la institución destacan que el material que saldrá a subasta nunca estuvo a disposición de los estudiosos y tiene interés al tratarse de unos textos que hasta ahora eran desconocidos.

Desde la casa de subastas detallan que todos los documentos están firmados por Emilia Pardo Bazán, muchos de ellos también fechados, y «presentan buen estado de conservación [una carta con rotura]». Otro detalle que aportan es que están escritos en «papel con diferentes membretes, corona condal de su título, del Nuevo Teatro Crítico y de hoteles, balnearios...». Señalan asimismo que este archivo ha estado siempre custodiado por la familia de la destinataria y, sobre el contenido, apuntan que los textos son «especialmente interesantes por ser cartas que muestran un aspecto poco conocido de la escritora, en cuanto a relaciones personales». Y es que «tratan de temas de amistad, familias respectivas, moda con di-



Relaciones personales. Los textos y la correspondencia que sale a subasta aluden a cuestiones personales que van desde las familias a la moda, con dibujos de la escritora, pasando por aspectos de la vida social o su actividad literaria.

FERRER

bujos originales de la escritora y algunas muestras de telas, comentarios sobre su actividad literaria y profesional, vida social y cultural y de la vida cotidiana».

Aunque las posibilidades de que esta correspondencia acabe en la casa museo de la escritora o en la RAG son escasas, desde esta última entidad apuntan que hay opciones para que quien se haga con la colección siga siendo el

propietario pero que las deposite en alguna de estas instituciones.

Hasta ahora, una de las partes principales de la correspondencia de Pardo Bazán que se conserva la habían recopilado Isabel Parreño y Juan Manuel Hernández, en el libro *Miquiño mío*, publicado por el sello Turner, y que recoge las 92 efusivas cartas enviadas por la escritora a Benito Pérez Galdós entre 1883 y 1915.

Negro, el mastín investigador de Pérez-Reverte

El escritor publica «Los perros duros no bailan», una novela policial protagonizada por varios canes

ÁLVARO SOTO
MADRID / COLPISA

Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, 1951) publica *Los perros duros no bailan* (Alfaguara), una novela policial en la que traslada su complejo universo humano a la altura de la vista de los perros. «Es una novela canónica que al principio fue divertida de escribir, pero, cuando profundicé, se me hizo triste», explica el escritor, un amante de los perros que, desde su cuenta de Twitter, se dedica a buscar hogar para los abandonados. «En España, el maltrato animal sale gratis. Uno puede organizar



Pérez-Reverte busca hogar a perros abandonados. FERNANDO VILLAR EFE

peleas, torturarlos o quemarlos con un soplete y, como mucho, le caerá un año de cárcel que no va a cumplir y una multa que no va a pagar porque, normalmente, quien hace esto es gente marginal», cuenta el autor, que culpa a las blandas leyes que castigan estos actos.

El protagonista de *Los perros*

duros no bailan se llama Negro, un antiguo mastín que creció en las peleas y que encontró una nueva vida como guardián, pero que no logra desprenderse de sus recuerdos. Negro tendrá que investigar el secuestro de sus dos amigos Teo y Boris, y alrededor de ellos pululan otros personajes como el culto Aguilfo, la be-

lla Dido o la feminista Margot la Porteña, depositarios de cualidades como la lealtad y la dignidad, resalta el académico.

Perros muy humanos que, reconoce Arturo Pérez-Reverte, le han servido para saltarse algunas de las barreras de lo políticamente correcto que unos personajes de carne y hueso no le hubieran permitido. Y ahí, avisa el escritor, está uno de los grandes dramas contemporáneos. «En estos tiempos, escribir se ha vuelto muy difícil porque todo lo que uno dice o publica es susceptible de crear algún conflicto y, por eso, muchos se contienen. Gente como Javier Marías o yo mismo hemos pasado la línea y un tuit o una campaña no nos va a perjudicar, pero hay autores de veinte o treinta años con mucho talento que no se atreven a decir ciertas cosas porque tienen miedo a las malas interpretaciones. Que les tapen la boca es terrible», argumenta Pérez-Reverte.